

Fernando Flores, director general de Relaciones Institucionales de la Defensa

# «El 12 de octubre celebramos lo que somos como sociedad»

El DIGERINS apuesta por la vía *on line* para mejor difundir e impulsar la cultura de defensa y seguridad

**O**CTUBRE es el mes de la Fiesta Nacional de España. Una celebración de todos los españoles en la que tradicionalmente las Fuerzas Armadas tienen una destacada participación, pero que «no podemos ni debemos contemplarla sólo como una festividad militar».

Así lo expresa Fernando Flores, director general de Relaciones Institucionales de la Defensa (DIGERINS), el hombre que en el último año ha sido responsable de fomentar el mejor conocimiento ante la sociedad de la realidad de las Fuerzas Armadas y su acervo cultural.

Flores Giménez ha representado al Departamento en el grupo de trabajo interministerial que ha organizado Presidencia este año para la celebración del 12 de Octubre con el fin de impulsar su faceta más cívico-cultural.

«Este es un primer paso para que la Fiesta Nacional sea de toda España y de todas las instituciones políticas y cultu-

rales, y no sólo —por decirlo de alguna manera— de Madrid, de los Ejércitos y la Armada».

—¿Qué es y qué significa el 12 de Octubre?

—El 12 de Octubre es una fiesta de todos los españoles. La Ley del año 87, que la regula, habla de una celebración para la convivencia política que enfatiza la riqueza cultural común, la iden-

*«La Fiesta Nacional es una celebración también militar, pero no solo militar»*

tividad estatal y la singularidad nacional de los españoles. Es pues una fiesta que compartimos todos: ciudadanos, instituciones nacionales, autonómicas y locales. Yo me atrevería, incluso, a decir que es una fiesta sobre las cosas de las que hablamos los españoles entre noso-

tros: nuestra historia, nuestra cultura. En otras palabras, es una celebración sobre lo que somos como sociedad y lo que queremos ser.

—¿No se confunde muchas veces con una fiesta puramente militar?

—Como festividad de todos es una fiesta que también es militar, pero no sólo militar. No debe confundirse con el Día de las Fuerzas Armadas, que se celebra a finales de mayo y es una jornada pura de convivencia y encuentro entre la sociedad y sus Ejércitos.

Por esa razón, este año se ha planteado una visión más amplia del 12 de Octubre. Evidentemente, incluye el desfile, el homenaje a la bandera y a los caídos por España, actos en los que las Fuerzas Armadas son protagonistas; pero se han incorporado a la celebración otros ministerios, como el de Cultura. Por ejemplo, participarán la Biblioteca Nacional, museos nacionales: El Prado, el Reina Sofía, el Thyssen... También se



Flores resalta que las Fuerzas Armadas son mejor conocidas y valoradas por la ciudadanía española que otras muchas instituciones del Estado.

ha sumado Patrimonio Nacional. Todo para destacar la riqueza cultural común. El Instituto Cervantes también va a realizar actos para resaltar el valor de la lengua castellana, pero igualmente de las otras lenguas cooficiales de España.

No se rebajan, pues, los actos castrenses, sino que se potencia la celebración en ámbitos civiles. Yo creo que las Fuerzas Armadas valorarán bien esa mayor convivencia de las instituciones del Estado en el día de la Fiesta Nacional.

—¿Por qué se celebra nuestra fiesta nacional en esa fecha?

—Esta es la fecha del día en que Colón llegó a América. Era la fiesta de la Hispanidad ya desde antiguo. Y es cierto que nuestra vinculación americana es muy fuerte. Nuestro tronco americano —que no rama— forma parte de la historia de España y de lo que tenemos en común los españoles.

No es casual que la Casa de América, en la madrileña plaza de Cibeles, esté abierta ese día y que durante toda la semana anterior haya actividades con la participación de los americanos residen-

tes en la capital. En la propia parada militar del 12 de Octubre desfilan las banderas de países iberoamericanos.

—¿Los españoles conocen suficientemente a sus Fuerzas Armadas?

—Son bastante conocidas y bastante valoradas. De hecho, son una de las instituciones mejor consideradas y que más confianza ofrecen a los españoles en los estudios sociológicos de los últimos años. Y son más apreciadas porque se conocen mejor gracias a lo que se llama durante los últimos años «cultura de defensa».

Qué son las FAS, cuál es su historia, para qué sirven, quienes las componen y a qué se dedican son cuestiones que se han dado a conocer a la sociedad por distintas vías. Con todo ello, se ha logrado un acercamiento entre sociedad y Fuerzas Armadas, y viceversa.

No cabe duda, por ejemplo, que la incorporación de la mujer a las FAS genera una mejor valoración. Las misiones en el exterior hacen que la gente vea cómo trabajan y actúan los militares; su labor en los cuarteles es más invisible, aunque sea muy importante porque ahí reside su pre-

paración. La Unidad Militar de Emergencias está haciendo una enorme labor de vinculación, porque permite que la sociedad vea de forma muy directa que los militares son un grupo de profesionales con una preparación técnica muy importante, fieles a unos valores a lo que están vinculados desde siempre: valentía, disciplina, servicio, entrega...

Evidentemente, todavía quedan tópicos sobre los Ejércitos, pero me parece que la sociedad tiene un conocimiento tan bueno de las FAS como de otras instituciones, por ejemplo, la judicatura, en la que he trabajado. Una sociedad es más democrática cuanto más puede valorar, con auténtico conocimiento de causa, las instituciones que están para servirla.

—¿Tiene la sociedad española una conciencia de defensa nacional?

—La sociedad no tiene una conciencia clara de lo que es la defensa. Pero esto sucede porque se está produciendo una transformación muy rápida hacia otro concepto mucho más amplio: el de seguridad, que —entre otras cosas— ya no es nacional, sino transnacional y contempla aspectos de naturaleza muy distinta a los tradicionalmente implicados en la defensa.

Con todo, creo que existe un creciente interés de la sociedad española por los aspectos nuevos que conforman ese concepto de seguridad: el cambio climático, el terrorismo internacional, la pobreza y las repercusiones que tiene en forma —por ejemplo— de migraciones masivas, el tema de la energía...

Precisamente, la nueva Estrategia Española de Seguridad, presentada hace poco, no sólo considera esos aspectos sino que enfatiza que la seguridad es una tarea de todos.

En este sentido, querría destacar el gran esfuerzo que realizan las universidades para difundir y estudiar todos estos aspectos de la evolución del concepto de seguridad. La universidad colabora con Defensa también en fomentar el conocimiento y análisis del Patrimonio, de la Historia y, en general, de todos los aspectos que conforman la cultura de defensa.



—¿Qué otras vías emplea Defensa para dar a conocer a la sociedad este acervo?

—Contamos, por ejemplo, con un servicio de publicaciones que es fundamental para poner en valor el patrimonio de defensa. También están los museos, que representan una riqueza patrimonial de defensa y militar, y de la historia de España, excepcional.

Asimismo son vías de difusión las bibliotecas. Desde que se creara en 2008 la Red de Bibliotecas de Defensa (RBD), los centros de toda España están conectados, ofrecen un servicio mejor organizado y de más fácil acceso y, desde el pasado mayo, están en internet a través de Bibliodef.es.

Con la Universidad, además del intercambio bibliotecario, se trabaja a través de subvenciones y convenios. Y respecto a la educación secundaria,

El nuevo Plan Director de Cultura de Defensa —comenta Fernando Flores— mejora la coordinación entre organismos y promueve numerosas acciones en este campo.

*«La investigación ha pasado a un primer plano dentro de la actividad del Instituto Español de Estudios Estratégicos»*



el camino es más reciente, pero es importante que la seguridad y la defensa lleguen a este tramo educativo. En definitiva, hay muchos frentes abiertos y hemos de trabajar en todos.

—¿Le sorprendió la riqueza patrimonial de Defensa cuando llegó hace un año a su actual cargo?

—Venía avisado porque mi padre es militar. Aún así creo que, incluso, los propios militares quedan maravillados cuando descubren este patrimonio en detalle. Trabajar con él da una gran satisfacción para alguien que le guste la historia, el arte. Para mí es un regalo.

—¿Cómo ha afectado la reducción de presupuestos a su área?

—La reducción presupuestaria supone cambios internos. Pero a veces esos recortes sirven para reorganizar y racionalizar trabajo y gastos; y, en algunos sitios, es posible hasta mejorar. Como ha comentado la ministra en alguna ocasión, hay veces que se puede hacer más con menos, y creo que lo estamos logrando.

Hemos racionalizado las publicaciones en papel, porque hay muchas cosas que se pueden hacer *on line*. Con el Boletín Oficial de Defensa digital se han ahorrado desde enero 100.000 euros. También, hemos apostado por las coediciones de libros. Hay instituciones con interés en publicar y nosotros tenemos esa capacidad, ellas contribuyen a su pago y a nosotros nos resulta más fácil.

Igual sucede en el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Ha podido poner en marcha más iniciativas con las subvenciones de este año, a pesar de ser estas menores, porque se ha hecho hincapié en la cooperación, más viable en un momento en el que el interés por la seguridad está en alza.

—¿Publica demasiadas cosas el Ministerio?

—Yo creo que hay que publicar lo que sea necesario, aunque muchas cosas se pueden publicar *on line* en lugar de en papel. La cuestión es complementar la edición digital con un buen portal de cultura de defensa que permita llegar rápidamente a los contenidos y una búsqueda sencilla y rápida dentro de ellos.

Los *Cuadernos de Estrategia* del IEEE, que ya están en su web desde hace dos años, desde ahora se publicarán solo digitalmente. Y, como antes comentaba, la Biblioteca Virtual de Defensa estará en marcha en breve. Va a ser una maravilla acceder tan fácilmente a las obras.

—¿La página de consulta Bibliodef y la Biblioteca Virtual están entre los principales logros en cultura de defensa de los últimos años?

—Bibliodef ha sido la apertura a la sociedad, mediante internet, de la información general sobre todos los fondos que existen en nuestras bibliotecas.

La web Bibliodef.es es el paso previo que hará posible localizar las obras de forma ágil y rápida en la futura Biblioteca Virtual de Defensa. En ésta podremos ver los fondos y disfrutarlos desde nuestro propio ordenador. El resultado

final es que acercaremos enormemente el conocimiento contenido en nuestros fondos a los ciudadanos. Creo, pues, que ambas iniciativas son logros importantes en cultura de defensa.

—¿Hacia dónde se encamina el Instituto de Estudios Estratégicos?

—En los últimos años ha despegado de una manera espectacular. Sólo en 2010, la mejora de su web ha hecho que su base de datos pase de 300 a más de 7.000 usuarios y que su número de visitas haya crecido de forma exponencial.

El trabajo del IEEE tiene que ver sobre todo con la difusión de la seguridad y la defensa, pero con la llegada del general Ballesteros a su dirección, la investigación ha pasado a primer plano. En cualquier caso, creo que hay dos elementos a mejorar:

centrarse en algunos cursos especialmente potentes y elegir sobre qué hablar.

—¿En qué fase está el nuevo Plan Director de Cultura de Defensa y cuáles son sus principales novedades?

—No habrá una presentación pública por razones del calendario electoral, pero quedará listo, según lo comprometido, para su cumplimiento en la presente legislatura.

Yo destacaría de este plan el énfasis que pone en la coordinación dentro del marco de la cultura de defensa, donde están todos los que tienen que ver con ella: el Órgano Central, los tres Ejércitos, el CESEDEN... y la creación de un portal de cultura de defensa potente, que incluya la idea más amplia de seguridad.

Respecto al tema de las relaciones institucionales, el plan propone una acción más activa y transversal, con otros ministerios, pero también a nivel autonómico y local. En lo que se refiere al patrimonio cultural, se ha incorporado un índice con numerosas líneas de actuación que apuestan por la racionalización muy clara del trabajo.

E. P. Martínez/ A. Florensa  
Fotos: Hélène Gicquel

*«A raíz de la reducción presupuestaria creo que aquí estamos haciendo más con menos»*